

LA LORA

Entonces amaba las flores, la aurora, los bosques, los lagos, las nubes y el sol, las limpidas notas del ave canora del viento la queja, del astro el fulgor.

¿Sería mi suerte vivir entre abrojos? Estaba ya escrito mi humilde penar? ¡No! al fin generosa, saltó ante mis ojos Cercada de encantos la noble Amistad!

Y el astro radios de bella esperanza de nuevo en mi lira su luz fulguró; la negra tormenta trócosa en bonanza y el canto en las cuerdas del harpa vibró.

¡Bendita mil veces, verdad de los cielos! ¡Bendita mil veces, sublime amistad! Cen pródiga mano derramas consuelos y un bálsamo viertes de eterna bondad.

Señora, si llegan felices al cielo, mis sinceros votos, mi humilde cantar, tendrá nuestra vida siquiera un consuelo, será eterno el lazo de nuestra amistad.

J. . .

Homenaje á Grau

Valiente Grau, la gloria te circunda, y tu nombre que entre héroes se levanta el Universo de grandeza inunda mientras la fama y nobleza canta!

La tumba para tu no es el olvido que tu gloria

la apoteosis.

Esta tierra oriental donde nacido, ha de guardar tu nombre en la memoria, como un recuerdo, perennal, querido, como leyenda homérica de gloria.

Perdónenme, señores, si me atrevo á hacer una apéga á tu nombre, pero en el alma tu recuerdo lleva, héroe gigante con la talla de hombre.

Perdona que una lágrima sincera derrame contristado á tu memoria, las aguas que tu sangre las tiñera. no bastan á escribir tu grande historia!

Eduardo Górdon.

Dos opiniones

Como grave opinion y alta teoría,

Cierto señor mui sabio me decía:

«Tiempo y tierra en derredor,

Amor que espera se va:

La ausencia vence el amor,

Porque así mandado está.»

Y una niña que amante le escuchaba

Esperando á su novio, contestaba:

«Pero aunque el amor es niño

Suele vencer á la ausencia,

Con muchísimo cariño

Y muchísima paciencia.»

Y á ninguna opinion haciendo agravio,

Que son buenas las dos pienso entender,

Para los sabios, la opinion del sabio

Para mí la opinion de la mujer.

Lo que yo quiero

Yo no quiero ni honores ni riqueza, Amor tan solo quiero,

Que sin él con riqueza y con honores De afan vivo muriendo.

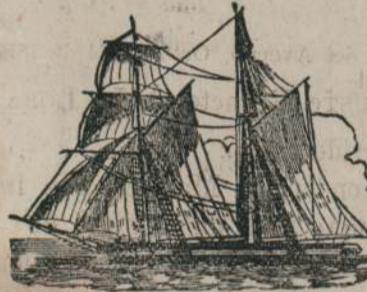
Yo no quiero ni honores ni riqueza, Yo no apetesco bienes; ¿Qué me importa los goces del orgullo Si el alma desfallece?

Léjos de mi la sociedad ingrata, Léjos de mi el bullicio, Y dadme un corazón en mi pobreza, ¡Que lata con el mío!

Epígrama

Por vestirse un marido mui de prisa, de su mujer se puso la camisa; y conoció al instante que se hallaba en estado interesante. Suceden cosas raras por meterse en camisa de once varas.

Partes marítimas



Por el correntoso Río Negro se ve navegar, todo empavesado, al grueso y bien construido pontón «Carlos», de la rada Convención, con el intento de abordar á la linda y simpática gondolita «Ida», con pretención de remolcarla hasta el puerto del Himeneo.

Del apacible río Cerrito se vé navegar con todo su velámen al bergantín «Luis» que á todo trapo se dirige hacia la faluchita «Angela», con el objeto de ponerse á hablar con ella y tratar de conducirla al deseado puerto del matrimonio.

Por el río 18 de Julio navega continuamente el patacho «César», cargado de esperanzas amorosas para trasbordarlas á la barquita «Emma».

El gallardo bergantín «Alfredo» con todo su aparejo, navega por el río Treinta y Tres, haciendo escaramuzas con el objeto de apresar á la hermosa falúa «Magdalena» en las redes del amor.

Por el nebuloso río Isla de Flores, confluencia Egido, se ve navegar al vapor «Eduardo», cargado de sellos postales, correspondencia etc., que con las calderas

encendidas pretende abordar á la gallarda goleta «Ramona», para trasbordarle este cargamento.

Por el río Cerro-Largo se ve navegar el mal construido patacho «Juan» con un cargamento de galleta, harina y garras para trasbordarlo á la chata «Angelita» que lo espera en el puerto-rancho, cargada de legumbres

Rielando las aguas del río Treinta y Tres se ve al patacho «José» que hace grandes esfuerzos por arribar al puerto del Amor, donde se encuentra fondeada la bella goletita «María», con el intento de ponerse al hablar con ella.

Viento en popa á toda vela por el río del Cuareim, navega por esas aguas el cíter «Bartolomé». Con intento de dar caza ó de apresarla tal vez á la goletita «Adela» del mismo río también.

Todo empavesado y con el gallardete de buque almirante, zurca las aguas del manso río Médanos el bien construido acorazado «Félix», con el intento de apresar á la gallarda cañonera «Isabel», y conducirla al deseado puerto del Himeo.

Con grande apuro y empavesado cruza el «Arturo», desaforado el río Cerrito que está enojado. Con su bocina llama y espera, la «Carolina» que es mui velera; y ella no le oye, y él desespera.

Por el correntoso río 25 de Agosto se ve navegar á la chata «Mariana», llevando á remolque á la gondolita «Angela» en dirección al puerto-almacén, donde las espera el brik «Angel», para trasbordarles un cargamento de ilusiones y esperanzas falsificadas.

De la matrícula
Nacion Lubola
parte ligero
cual Leviatan
el mui velero
pailebot "Juan".
Y en la mesana
lleva bandera
de parlamento
á la "Mariana",
que allá en las aguas
de Canelones
fondeada está.

Por el rio Reconquista se ve el desmantelado falucho "Francisco", con un cargamento de galeras y levitas cortas, deseando abordar á la blindada corbeta "Anita", que está meciéndose en las aguas de aquel rio, dispuesta á hacer algunos disparos de desengaños.

En el rio 18 de Julio está fondeado el patacho "Francisco" con un cargamento de licores; á la espera de una balandra vecina lo cual no quiere trasbordar dicho cargamento.

Del rio Reconquista rielando las aguas del Colon se ve la balandra "María" para ponerse al habla con el patacho portuguéz G. . . , y trasbordarle un cargamento de esperanzas.

Hállanse fondeadas en el puerto Paso de la Arena, las bien construidas y simpáticas gondolitas "Catalina" é "Isabel": la primera á la espera del velero bergantín "K." que viene á maniobrar frente á dicho y la segunda cargada de esperanzas é ilusiones, se halla á la espera de un cruzero Nacional que ignoramos su nombre, el cual tan pronto llegue á dicho fondeadero, la conducirá al deseado puerto del matrimonio.

Sección Judicial

Por disposicion del señor Juez del distrito Isla de Flores, inmediato al de San Martin, se cita, llama y emplaza á don Ricardo Oredanap, para que dentro del término de tres dias improrrogables, comparezca ante el Juzgado de S. S. á estar derecho en el juicio de conciliacion que por faltar á sus promesas amorosas le ha promovido la señorita Pepa, bajo apercibi-

miento de lo que hubiere lugar por derecho.

Churrinche.
Escribano del distrito.

Juzgado del Crimen del distrito Mercedes y Rio Negro.

Debiendo verse en juicio público, en la audiencia de mañana á la una de la tarde, la causa criminal seguida de oficio por el Ministerio Público contra Ventura y Enrique, acusado de haber dado muerte á las ilusiones de amor de la señorita Rosita, y cuyo acto debe tener lugar en la cárcel del Amor, se invita á los enamorados para ese acto.

Y cumpliendo con lo dispuesto en el Código del Amor, se cita á los caballeros y señoritas que deben componer el Jurado, y que son: como titulares, don Leoneito, don Faustino, doña Leonor, y doña Enriqueta; y como suplentes doña Etelvina, doña Julia, don Juancito G. . . y don Canell.

Chichuetas,
Actuario.

PICOTAZOS

Introducción

Si Adam en el Paraíso
no hubiese escuchado á Eva,
fuera una vida monótona
la vida de este planeta.
¿Qué hiciera el hombre aquí abajo
si nada que hacer tuviera?
sustentándonos á todos
la madre naturaleza,
no hubiéramos conocido
ni las artes, ni las ciencias,
ni el comercio, ni la industria,
ni nada de cuanto inventa
para mejorar su estado
del hombre la inteligencia.
Entonces como la vida
no hubiere estado sujeta
al término miserable
con que hoy la muerte la abrevia,
desde Adam hasta nosotros
los nacidos existieran,
y acaso ya no cabriamos
de pié todos en la tierra.
Bien haya, amen, la manzana
con todas sus consecuencias:
pues hoy el hombre conquista
con su razon y sus fuerzas,
si al bien dirigirlas sabe,
dicha temporal y eterna.
Por causa de aquella fruta,
tan grata como indigesta,
no estamos todos ahora
tendidos á pierna suelta,
sin tener que calentarnos
para nada la cabeza.
Hoy cada cual viene al mundo
con su buena ó mala estrella,
á cumplir con el destino

que su suerte le reserva.
Unos hacen grandes cosas,
otros las hacen pequeñas;
aquel se inclina á las mala,
este practica las buenas;
y entre todos se compone
esa armonia perfecta
que el cuadro del Gran Artista
su luz y su sombra presta.
Aqui desde que nacemos
sigue cada cual su senda;
algunos, jaula de locos.
a nuestra comun vivienda.
suelen llamar, y asi dicen:
«cada loco con su tema.»
A unos les da por la paz.
y otros les da por la guerra;
aquellos viven aislados
ó se hacen anacoretas;
estos se hacen militares
ó en alma y cuerpo se entregan
al séptimo sacramento
de la Santa Madre Iglesia.

II

Siempre llevo en el bolsillo
mi lápiz y mi cartera;
y apenas ha dicho alguno
un chiste ó una agudeza,
no contento con reir,
como le pasa á cualquiera,
al punto saco una copia
para aumentar mi cosecha,
y tengo un caudal tan grande
que no sé ya donde quepa.
Mil amigos me incitaron
á que lo diese á la imprenta,
mas siempre estuve decaido
porque

en casa
no queda un fara
y en carcajadas concluye
lo que en lágrimas empieza.
Para introducción ya basta
y me remito á la prueba
el que dude, que lo compre,
y si despues que lo lea
no dice que es un gran diario
para desterrar las penas,
que no busque ya en el mundo
lectura que le divierta.

Voy á poner en conocimiento de mis simpáticas lectoras un rapto novelesco que ha tenido lugar en la Villa de la Union á principios de esta semana.

Es el siguiente:

El joven Z. . . se hallaba enamorado de una hermosa joven de la villa de la Union, y cuyo amor era correspondido por esta, pero la familia de la joven se oponía.

M. . ., niña de diez y ocho años á lo más, y sin conocer tal vez el paso que daba, le escribe á su adorado Z. . ., diciéndole que hablase á su padre y si este no cedia á su pretension estaba dispuesta á seguirlo, aunque fuera al fin del mundo.

Hizolo Z. . . como se lo pedía su amada y dirigiose al padre de ella pidiéndole su mano, pero le fué negada terminantemente.

Entonces comunica Z. . . á su amada la contestacion de su padre y combienen entre ambos poner en práctica su fuga para la ciudad.

Nuestro héroe, viéndose entonces aquí, busca una casa, la hace amueblar y vuelve á la Union para llevar á cabo el plan combinado con su amada.

Llega el momento decisivo y ya se hallaba el joven Z... con un carro en la esquina de la joven M...

Esta se hallaba franca ya; pero en momentos de poner en práctica su resolución entre el padre, y viéndola en ese traje la interrogó amenazándola.

Entonces ella le confiesa el delito que iba a cometer pidiéndole perdón.

Pocos instantes después salió un bulto de mujer de la casa y se dirigió hacia el sitio donde esperaba el carro, y el joven Z..., dirigiéndose al bulto le dijo: «sois vos querida mia? a lo que el bulto le respondió poniéndose un dedo en la boca en señal de hacer silencio, y montó en el carro.

Un momento después partió este a todo escrache hacia la ciudad.

Llegando a la calle del Durazno este paró frente a una casa de pobre apariencia, de donde bajaron los dos jóvenes. Z..., abrió la puerta de calle y la de la sala y hizo entrar a su adorada; enciende luz y le dice:

—M..., mi querida M..., al fin soy dichoso!

—Sí, muy dichoso, respondió una voz ronca y sonora que lo dejó estatíco, tan dichoso que en este momento vais a recibir una paliza de padre y señor mio.

Dicho y hecho, no bien nuestro enamorado joven había salido de su estupor, cuando una lluvia de palos se le dejó caer encima, tomando la víctima las de Villadiego.

—Qué había pasado?

Que el padre de la joven M..., después de enterado por esta del plan que había convenido con su amante, mandó adelante varios de sus criados para que se escondieran cerca de la casa, con unos consuetos golpes de su hija, pudo fácilmente engañar a Z...

Mui distraido iba yo por la calle 18 de Julio en la noche de Convención y Arapay, cuando pispé el siguiente diálogo:

—¿Quieres que te diga, en el alma lo hay como la **Positiva Sorpresa** para comprar el calzado de lujo y barato.

—Quita allá Anita, si tu no sabes lo que te dices, esa casa no ha de ser más que *bombo y bombo*, y te han de vender un calzado que no sirve y carísimo, pues según me han dicho allí son muy caros.

—Jesús, por Dios, Josefina bien se conoce que tu nunca has calzado de esa casa, pues de lo contrario no dirías tal cosa.

—Mira Anita, juraría a que esas botitas a la imperial que llevas puestas no las has comprado en esa zapatería y habrás pagado cuatro ó cinco pesos por ellas en alguna otra, porque yo creo que allí no podrán hacer un calzado tan lindo y bien hecho como ese que tu llevas.

—Pues hay verás como te engañas, querida Josefina, estas botitas que tú tanto ponderas son compradas en la **Positiva Sorpresa** y no me han costado más que veinticuatro reales!!!

—¡Veinticuatro reales!!! no puede ser, tú me engañas, ¿cómo puede venderse por ese precio un traje tan acabado? ó tú me engañas ó en esa casa roban el calzado.

—Já! já! já! ¿qué inocente eres? Diríjete allí, que es en el número 226 de la calle 18 de Julio y le pides al simpático Panchito Vidal que te enseñe las botitas imperiales de 24 reales, que son iguales a estas, ó las a la aldeana a 28 reales, ó a la Romana a 27, ó a la jardinera a 26, ó a la Moliere a 25, ó las a...

—Basta, Anita, me convences; acompaña hasta esa Zapatería que quiero ser como Santo Tomás, «ver y creer.»

—Vereis y te convecerás Josefina, dijo Anita y partieron las dos en dirección a la Positiva Sorpresa.

Las mujeres, al revés de los hombres, dan siempre más de lo que prometen.

El amor es un niño grande y la mujer suminica.

La razón contraria, pero no persuade.

La Lora, unas interesantes revistas teatrales y de modas.

Esperamos que esas hermosas niñas cumplirán su promesa.

La siguiente fogosa declaración de amor he encontrado en la calle la que publicó tal cual viene escrita por no quitarle su mérito literario.

Creo que la señorita a quien ha sido dirigida estará locamente enamorada de tan fogoso Tenorio.

Hé aquí la carta, la que queda a disposición de todo el que dude de la veracidad de ella:

INPROBACION

Una lagrima de amor
Siento en mis ojos brotar
Y al mismo tiempo estallar
Las fibras del corazón
Pero esas lagrimas son
Fertidas por alegría
Que al morir en su agonía
Se deramaron por vos

Por que admirar tu fasion
Hermosa en dichoso dia
Fue inmensa la simpatia
Que nacio en mi corazón
Desde en tonce la ilucion
De tu himnaje me imajen
Que eres la estrella dibina
Donde refleja mi amor

Y si equi—bocado estoy
Perdona lla no hay remedio
Es este mundo un misterio
Y en su misterio hay pacion
Y en mi no hay mas intencion
Que luchar cou el destino
Situ no heres mi camino
Adios para siempre adios

Señorita no tengo el honor de conocer a usted y espero por donara la libertad al dirigirme a usted por primera vez a la que creo como sin duda dar valor al al merito segun mi parecer y de lo contrario disculpe usted si cometí falta alguna.

Vale

En el Circo 18 de Julio tienen lugar hoy dos espléndidas funciones; una de tarde y otra a la noche.

A divertirse pues.

Ya concluido este relato
Se despide de ustedes

Fausto.

LA LORA

REDACTADA POR "FAUSTO"

Aparecerá todos los Domingos

LA LORITA

Aparece los Jueves

Suscripción mensual a ambos periódicos 30 centésimos.

Números sueltos 04 cts. Id. atrasados 10 cts. Se reciben suscripciones y marítimas en la calle Rio Negro núm. 206 y en la Imprenta de *La Reforma*.

Precio de cada marítima, 10 cts. Los suscriptores tienen derecho a publicar una marítima GRATIS.

No se les dará publicidad a las que no vengan en el estilo debido a nuestra culta sociedad ó las que puedan herir susceptibilidades tanto el bello sexo como en los jóvenes.

Unas bellas y simpáticas señoritas de las más distinguidas de nuestra sociedad, nos han prometido enviarnos, desde el próximo número de